

Fronda

Volandera del Archivo Histórico Provincial de Ourense

nº 49

año 8

noviembre-diciembre 2013

Los archivos de empresa (II) HIJOS DE SIMEÓN GARCÍA Y CÍA DE OURENSE

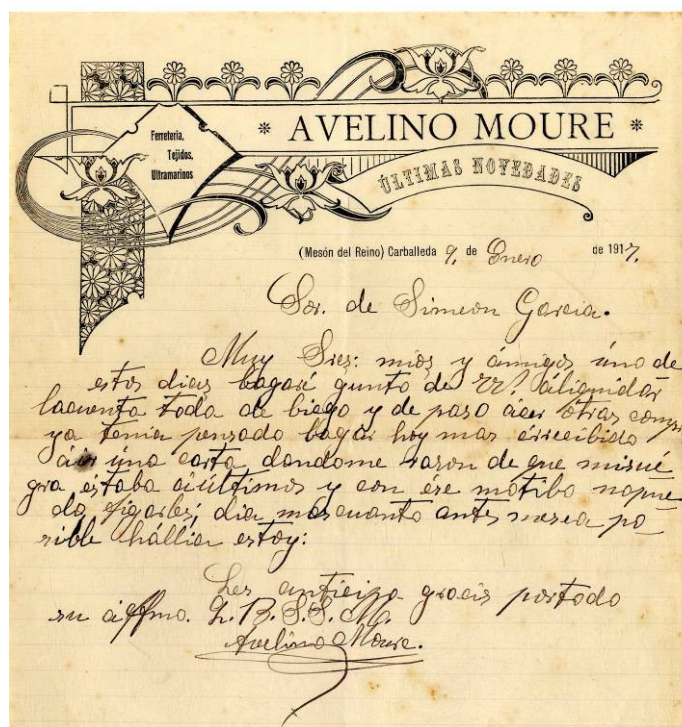
El 2 de Enero de 1917 **Avelino Moure** remitía una carta a los almacenes **Hijos de Simeón García y Cía** en la que les comunica su intención de “bajar” a Ourense a liquidar las cuentas que tenían pendientes y, de paso, a realizar algunas compras para la tienda que regentaba, quizás también taberna como tantas otras del rural gallego. El negocio de Avelino en la aldea del **Mesón del Reino** (Ayuntamiento de Piñor) distaba unos 40 kilómetros de la capital y surtía a los labradores del contorno de una serie de productos (“ferretería, tejidos, ultramarinos” y “últimas novedades”, como reza en la cabecera modernista de la carta) de los que no les abastecía su economía agraria.

Esta carta es una de las muchas del mismo tipo que se conservan en la correspondencia del fondo *Hijos de Simeón García y Cía*. Algunas revelan como estos almacenistas de la capital también compraban mercancías a pequeños fabricantes de las villas y aldeas de la provincia para distribuir, ya fuera al por menor o al por mayor. Como puede verse en la imagen del dorso, **Maruja Puga**, fabricante de zuecos en Xunqueira de Ambía, surtía este calzado a *Hijos de Simeón García*, del que le remite la tarifa de precios vigente en julio de 1917. Cabe suponer que Maruja, a su vez, también se abasteciese de productos de los almacenes Simeón para su tienda de tejidos y paquetería. En definitiva, estas dos cartas ilustran bien como los almacenistas de las ciudades desempeñaban el papel de **redistribuidores de mercancías** procedentes de fuera y de dentro de la provincia, tanto a través de los negocios minoristas de la capital y de las villas como de las tiendas del rural.

Algunos de estos almacenistas comenzaron a invertir una parte de los beneficios obtenidos de la venta de mercancías en operaciones financieras: concesión de créditos a los propios clientes minoristas de los almacenes, negociación de letras de cambio... A través de esta simbiosis entre las funciones comerciales y financieras entraron en la **actividad bancaria**, suministraron liquidez a los negocios de las ciudades y a las tiendas de las villas y aldeas y desarrollaron el mercado financiero de las pequeñas ciudades y villas cuando aun no se habían asentado en ellas las sucursales de los bancos importantes. De esa manera introdujeron mecanismos de la

economía de mercado en la Galicia interior, más rural y con un mayor peso del sector agrario en comparación con las provincias atlánticas.

Simeón García es el caso más exitoso de estos empresarios que se establecieron en las ciudades gallegas desde mediados del siglo XIX y representa el paradigma del **comerciante-banquero**. La historia de la sociedad mercantil que fundó forma parte de la historia económica ourensana y el fondo documental que conserva el Archivo Histórico Provincial de Ourense es un valioso testimonio de una actividad empresarial fundamental en el desarrollo económico de la provincia durante la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX.



1917, enero, 9. Mesón del Reino, Piñor (Ourense)
Carta de Avelino Moure, comerciante del Mesón del Reino, dirigida a la Sociedad Mercantil Hijos de Simeón García y Cía de Ourense
Original; escritura humanística; castellano; 210 x 260 mm
AHPOu. Hijos de Simeón García y Cía, caja 14401

Simeón García y Cía, la historia de un éxito comercial y financiero

Simeón García de la Riva procedía de Cameros, comarca riojana especializada desde antiguo en la producción y comercialización de paños. En 1845, con 12 años, emigró a Santiago de Compostela para trabajar como empleado del almacenista y pariente suyo Jorge de la Riva, también de Cameros. Allí inició una **meteórica trayectoria** empresarial que en diez años lo convirtió en socio de de la Riva y en 1866 en propietario de la totalidad del negocio. Se centró en la **comercialización de tejidos** que compraba directamente en fábricas de Barcelona y Alcoy y distribuía al por mayor entre los almacenistas de las ciudades y villas de Galicia. En 1872 constituyó la sociedad **Simeón García y Cía** y con los beneficios del negocio textil obtuvo liquidez para entrar desde 1877 en la **actividad financiera**: comenzó a negociar con letras de cambio, a aceptar obligaciones de pago o a abrir cuentas a interés, así como a conceder crédito comercial a sus clientes.

Galicia fue el punto de partida y principal mercado de la compañía, pero como su estrategia empresarial consistía en la creación de empresas en los dos extremos del proceso de comercialización, también invirtió en aquellos lugares donde estaban radicados sus proveedores textiles: primero Barcelona y Alcoy y más tarde Manchester, Londres, la Bayona francesa ... Desde la **casa matriz** de Compostela amplió su cartera de clientes por toda la geografía gallega y basó su estrategia de crecimiento en la creación de **sucursales** a partir de establecimientos ya existentes en diversas villas y ciudades (Vilagarcía, A Coruña, Ferrol, Lugo, Sarria ...). Para ello entraba como socio mayoritario en las sociedades propietarias de esos establecimientos.

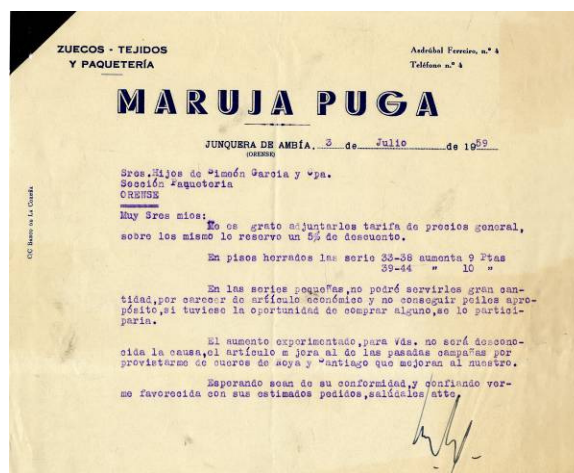
En **Ourense** se asentó en 1878 tras absorber los negocios de la compañía **Rodríguez Orejas y Cía**, operación con la que adquirió los almacenes de esta empresa y el establecimiento de la Plaza Mayor en el que se vendían tejidos al por menor. Hasta 1887 no adopta el nombre de **Simeón García y Cía de Orense** y hasta 1894 no se traslada al emblemático edificio de la calle del Progreso, levantado ya para albergar su boyante negocio. En él se ofertaban “tejidos de seda, lana, algodón y otros géneros del Reino y Extranjero” al por mayor y al por menor y desde 1915 también “paquetería, quincacalla y demás de lícito comercio”. La posterior ampliación de la oferta a calzado, perfumería y ferretería lo convirtió en un antecedente de los grandes almacenes. En 1922, se creó la **sección financiera** del negocio ourensano sobre a base del ahorro de los propios clientes del almacén.

Simeón García falleció en 1889 pero el negocio, en manos de sus herederos (**Viuda e hijos**, y luego **Hijos de Simeón García**), no dejó de crecer y de abrir sucursales en distintas ciudades de España. Casi cien años después, en 1971, se transformó en sociedad anónima y se convirtió en un **holding** de empresas en el que las distintas sociedades estaban especializadas en comercio minorista, grandes almacenes, comercio al por mayor de textiles, sociedades de cartera o de inversiones y ban-

ca. Sucesivas ampliaciones de capital en las décadas de 1970 y 1980 supusieron una nueva expansión, pero no pudieron evitar que en 1986 suspendiese pagos y desapareciese como grupo empresarial familiar.

El fondo documental en el AHPOu

Este fondo, ingresado en el AHPOu en 1992, abarca el período 1878 -1969 y consta de 140 cajas y 1530 libros. Entre la documentación relativa la **actividad comercial** predominan los libros registro de las más variadas tipologías: de efectos a cobrar, de efectos a negociar, de devoluciones, de giros, de facturas, de letras devueltas, de talones, de cupones, de géneros (tejidos), de cuentas corrientes con bancos, de salida de mercancías, de obligaciones a pagar, de deudores, de clientes, etc.



Carta de empresa de Maruja Puga en la que le remite a *Hijos de Simeón García y Cía* la tarifa de precios de zuecos vigente en julio de 1959. AHPOu, *Hijos de Simeón García y Cía*, caja 14532

Entre la documentación generada por la **actividad bancaria** se conservan libros de balance general, libros mayores, libros de caja, auxiliares de cuentas a crédito, registros de depósitos, cuentas de créditos, de letras aceptadas, registro de cuentas corrientes con intereses, registro de valores, libros de cuentas corrientes con corresponsales de banca, etc. Junto a la contabilidad es muy abundante la correspondencia, así como los copiadore de cartas, letras, recibos de cuentas, facturas, pagos de salarios, cheques, letras de cambio, vales, propaganda, listas de precios, diarios de ventas al contado, diarios copiadore de facturas, etc.

En definitiva, este fondo refleja el desarrollo de las actividades bancarias y comerciales de la empresa y se presenta como imprescindible para el estudio de las mismas en la provincia de Ourense durante buena parte de los siglos XIX y XX. Como documentación complementaria, hay que mencionar los fondos del grupo Simeón conservados en el **Archivo del Reino de Galicia** y en el **Archivo Histórico de la Universidad de Santiago de Compostela**, procedentes de las sucursales de Vilagarcía el primero, y de A Coruña y Santiago el segundo.